

Sobre el Colegio de la Compañía de Jesús en Oñate a mediados del Siglo XVIII

Por F. MATEOS, S. I.

Revisando en el archivo particular de la Compañía de Jesús de Madrid papeles de antiguos jesuitas de Quito, he tenido la fortuna de encontrar un manuscrito de uno de ellos, el P. Bernardo Recio, que fué durante muchos años misionero en lo que hoy es república del Ecuador, pero que en su juventud residió por algún tiempo en el colegio de jesuitas de Oñate. El manuscrito, todo autógrafo, viene a ser un libro de memorias que se acerca no poco al *Diario*, de que tan aficionados fueron muchos personajes en el siglo XVIII, aunque, eso sí, Diario de carácter estrictamente espiritual e íntimo, y contiene noticias y recuerdos varios de Oñate y sus cercanías, que no creo inútil darlos a conocer, por el interés para la historia local, que puedan tener (1). Y vaya ante todo una palabra de presentación acerca del autor del manuscrito y sobre el antiguo colegio de la Compañía en Oñate.

1.—*El P. Bernardo Recio y el Colegio de Oñate*

El P. Bernardo Recio nació en Alaejos (Valladolid) el año 1714, entró de jesuita en el noviciado de Villagarcía de Campos el de 1728, pasó a las Misiones de América en 1749 destinado a la provincia de Quito, y murió durante el destierro de Italia, retirado en el hospicio de la Virgen del Buen Consejo de Roma el año 1791. Compañero de juventud de los Ven. PP. Bernardo de Hoyos y Agustín Cardaveraz, formó parte del primitivo grupo de devotos del Corazón de Jesús y propagadores de su culto en España y sobre todo en América. Gran misionero popular de la escuela del P. Pedro de Calatayud, fué rector de los colegios de Panamá y Cuenca (Ecuador), y elegido procurador a Europa por la provincia de Quito, a

(1) **Archivo S. I. de la Provincia jesuítica de Toledo**, leg. 1.091: tomito de 15 x 10,5 cms., encuadernado en pergamino.

su paso por Madrid le metieron con engaño en su equipaje los emisarios del Conde de Aranda el conocido papel sobre bastardía del rey Carlos III, de que Pombal se confesó autor años adelante, y naturalmente se lo hallaron en solemne registro policiaco cuando estaba en Figueras para salir de España. El caso lo repitió el Conde de Aranda con otros jesuitas en varios lugares de España, y el mazo de pápeles resultante fué presentado al Rey como prueba de una conjuración jesuítica que tenía por objeto destronarle y poner en su lugar al infante don Luis. La intriga parece que estaba manejada ocultamente por Inglaterra y el Marqués de Pombal, y logró intimidar a Carlos III y arrancarle la pragmática de expulsión contra la Compañía de Jesús de 1767. El P. Recio fué varón sumamente virtuoso y escribió un precioso libro titulado *Compendiosa Relación de la Cristiandad en Quito*, que ha sido publicado recientemente sobre un manuscrito de Loyola por el P. Carlos García Goldáraz (2), donde podrá el lector ampliar estas noticias biográficas.

Sobre el antiguo colegio de la Compañía de Jesús en Oñate, ha escrito Ignacio Zumalde un capitulo en su interesantísimo libro *Historia de Oñate* (3), muy bien documentado en archivos locales. La materia podría aumentarse bastante con los archivos de la Compañía de Jesús: en Loyola sólo hay varios legajos. El Colegio se inauguró el año 1551 en casas donadas por un pariente del P. Antonio de Araoz, que daban a la plaza, y en él hizo su noviciado religioso S. Francisco de Borja. El año 1573 la tercera congregación general de la Compañía trató de suprimirlo, como otros varios de España, por ser muy pequeño y llevar vida efímera, o de mudarlo a otra parte, y se pensó en Vitoria; al fin el año 1593 se trasladó a Vergara como centro de misioneros que saliesen a predicar en

(2) BERNARDO RECIO, S. I., **Compendiosa Relación de la Cristiandad de Quito**. Madrid, 1947. Edición del P. Carlos García Goldáraz. Biblioteca Missionalia Hispanica, vol. II.—**Archivo S. I. de Loyola**, sección 2.^a, serie 1.^a, 146, n.º 13: 1., Vida italiana del P. Recio por el P. Gaspar Janer, ejemplar incompleto; 2., traducción castellana de la anterior, ejemplar incompleto; 3., Relación sobre el P. Recio firmada en Bolonia, 23 de febrero de 1791 por el P. Julián Fonseca, 2 folios en 4.º; 4., Relación de la villa de Alaejos y recuerdos del P. Recio, Alaejos, 9 de noviembre de 1791, en folio, 2 hojas; **Ibid.**, 148, n.º 10: Vida del P. Bernardo Recio de la Compañía de Jesús por el P. Gaspar Janer de la misma Compañía, traducción castellana algo incorrecta: Ms. en 4.º de 151 folios, encuadernado en pergamino.

(3) IGNACIO ZUMALDE, **Historia de Oñate**. San Sebastián, 1957, 531 sg. Publicaciones de la Excma. Diputación de Guipúzcoa.

vascuenne por la comarca (4). Pero a mediados del siglo XVII, en 1647, volvió a abrirse en las mismas casas de la plaza por solicitud de otro Araoz, Martín Araoz de Lazarraga, que dejó en su testamento bienes para la fundación. Este segundo colegio con su iglesia adjunta subsistió hasta el destierro de la Compañía a Italia el año 1767, y el edificio duró, destinado a diversos usos, hasta 1854 en que fué demolido. Quedan dos altares en el claustro de la iglesia mayor de S. Miguel de Oñate, con algunos candelabros y otras alhajas de culto; la ubicación, al lado derecho de la plaza, mirando del claustro de la iglesia a la Casa Consistorial, la tiene estudiada I. Zumalde en su referido libro, y amablemente ha tenido la bondad de explicárnosla, muy bien fundado en documentos varios.

Y vengamos a las noticias que nos conserva el manuscrito del P. Recio, el cual, habiendo cantado misa en Salamanca y hecho el año de tercera probación en Valladolid de 1739 a 1740, fué destinado al colegio de Oñate donde inició su ministerio sacerdotal, joven de 26 años, y permaneció en la histórica villa de los Vélez de Guevara, condes de Oñate, por espacio de cinco años, hasta 1745 en que pasó a Salamanca y Sevilla para embarcarse con rumbo a las Misiones de América. Sus ocupaciones durante esos años se redujeron a dos principales: maestro de gramática y misionero popular en vascuence.

2.—Maestro de gramática en Oñate

El colegio de Oñate durante el siglo XVIII tuvo una vida floreciente, aunque sin llegar a ser nunca de primer orden, como otros de las grandes ciudades; pero hacia 1740, según informan los catálogos trienales de la Compañía de Jesús, contaba con una comunidad de trece o catorce religiosos, de los que, además de un Rector y algún anciano inválido, dos eran profesores de teología y otros dos de filosofía, que daban las clases en la hermosa universidad fundada por el obispo de Avila, Rodrigo Mercado de Zuzola, natural de la villa, próxima al colegio, conforme a contrato con el municipio que databa de 1664, renovado en 1704, por las que se pagaban al colegio 400 ducados para ayuda de la manutención. Las clases de gramática, es decir de latín, que entonces equivalían a los estudios medios actuales, eran tres, ya señaladas por el *Ratio studiorum*, y se llamaban de Mayores, Menores y Mínimos; las dos de Mayores y Menores estaban servidas por sendos sacerdotes,

(4) ANTONIO ASTRAIN, S. I., *Historia de la Compañía de Jesús en la antigua Asistencia de España*. III. 2.^a edic. Madrid, 1925, 22, 249, 250.

y la de Mínimos, que venía a ser escuela de primeras letras, por un hermano coadjutor con título de *ludimagister*. Además había en el colegio dos Padres operarios y predicadores para atender a la iglesia, y otros dos o tres hermanos coadjutores para el servicio; todo lo cual, en comparación con otros colegios de diferentes partes de España, nos indica que Oñate era un buen colegio de segundo orden.

El P. Recio hizo el viaje de Valladolid a Oñate por Dueñas, Torquemada, Burgos y Vitoria; menciona expresamente a Escoriaza, donde dice tuvo gran susto y Dios le libró de la muerte (f. 81). A Oñate debió llegar por San Lucas (18 de octubre) de 1740, que era la fecha en que entonces comenzaban los cursos escolares, y, al parecer, los primeros años le encargaron de la clase de Mayores hasta 1744 en que él mismo declara lo pasaron de suplente a la de Menores. De esto da indicios el catálogo trienal de 1740, donde aparece su nombre en noveno lugar, después de los operarios y los maestros de teología y filosofía, y antes del otro profesor de gramática, que lo era el P. Juan Azcárate. El motivo del cambio, que corresponde exactamente al día de S. Ildefonso (23 de enero) de 1745, y el carácter de suplente pudo ser descargarle de trabajo para que se dedicase a Misiones y otras ocupaciones apostólicas.

El manuscrito del P. Recio muestra el alto grado de estimación en que tuvo el humilde y trabajoso ejercicio de la enseñanza a los niños, y cómo supo ver en él un medio poderoso de meter a Jesucristo en las almas aún incontaminadas de la juventud, enseñándoles juntamente con los rudimentos de latín el temor y amor de Dios y la práctica de las virtudes cristianas. A este propósito anota que S. Luis Gonzaga deseó leer gramática y tenía santa envidia a los que la leían, y S. Juan Francisco de Regis la leyó antes y después de sus estudios, imprimiendo a los discípulos "junto con las letras un profundo amor y respeto a la divina Majestad" (f. 97 v, 98). Tras una lista de sus discípulos de Oñate, que no parece completa, porque al final pone, al parecer como suma, el número de 87, y los nombres anotados no pasan de 76. Puede suponerse algún olvido por estar la lista escrita en años posteriores, según el lugar que ocupa en el manuscrito, tal vez en Quito. La lista añade a los nombres la cualidad de los que se hicieron sacerdotes o religiosos, los difuntos, el lugar de nacimiento u otras circunstancias, algunas en abreviaturas o siglas cuyo significado no es fácil descifrar. Hela aquí:

(f. 98) "Acordáreme delante de Dios de mis discípulos en Oñate:

Juan Josef Orueta, clérigo	Miguel Eguino
Blas de Zamalloa, familiar (5)	Bautista Lizarralde, difunto
Martín Man. Madinaveitia	Francisco Ugartondo
Josef Eguino, difunto	Miguel Antonio Sagárnaga
N. Amileta, clérigo	N. Urrieta
Pedro Elorza, religioso d. (6)	Gabriel de Araoz
Pedro Palacios	Juan Zárate, religioso de S.º (8)
Francisco Arabolaza	Josef Gomendio
Juan Felipe Oyarzabal	Miguel Gallastegui
Francisco Javier Aryzaga	Martín Plazaola
Antonio Villar, familiar	Josef Beovide, Zaraoz
Josef Alzaga, religioso jerónimo	Francisco Madinaveitia
Salvador de Antía	Cristóbal Gomendio
Pedro Unzueta, religioso d.	Cipriano Andoaga
Josef Echeverría	Miguel Izaguirre
Juan Bautista Ucelay	Juan Francisco Ascasubi
Francisco Palacios, religioso fran-	Vicente Casanova, Portugalete
ciscano	Juan Man. Balzategui
Tomás Eguino	Baltasar Osinaga
Francisco Elorza, difunto	Miguel de Humeres
Bernardo Orueta	Andrés Aristegui
Ignacio Iturbe	Francisco Javier Ucelay
Juan Ascasua	Joaquín Letamendi
N. Herrera	Juan Bautista Goribar
Francisco Otaño, Gaviria	Josef Jáuregui
Dn. Josef Lizarazu, Elgoibar	Pedro Dovat
Antonio Madinaveitia	Manuel Andurriaga, R.
Josef Abarisqueta, jesuíta	Sebastián Iriarte, Oyarzun
Pablo Antonio Manchola	Nicolás Guereta, limosnero
Francisco Javier Bazterrica, je-	Miguel Antonio Cocostegui
suíta	Juan Blas Madinagoitia
Miguel Antonio Liger	Juan León Madinaveitia
Manuel Ruiz de Troconitz	Joaquín Urtazar
Fausto Araoz	Joaquín Castillo, ora.
Josef Antonio Cortázar	Andrés Palacios
Ramón Aryzaga	N. Ucelay
Juan Josef Azcarraga	N. Zamalloa
Josef Joaquín Humeres, conf.º (7)	Juan de Dios
Francisco Antonio Arrazola	
Francisco Ascasubi, Léniz	

87".

Según me ha informado de palabra el ilustre escritor don Fausto Arocena, la transcripción de apellidos vascos es excelente en la grafía, y muchos de ellos son característicos de Oñate y contornos.

(5) El oficio de familiar del Santo Oficio de la Inquisición era tenido por honroso.

(6) Religioso d., tal vez descalzo o dominico, y lo mismo más abajo.

(7) Conf.º: no imagino qué pueda significar.

(8) S.º no me ocurre qué quiera decir; también podría leerse "rector de S.º".

Un nombre de la lista he encontrado en la galería de hijos ilustres de la población que trae I. Zumalde: "Francisco Palacios, religioso franciscano" corresponde sin duda a Francisco Antonio Palacios, lector de artes en Aránzazu, guardián y custodio, orador de fama que recorrió misionando todo el país vasco; y tal vez dos más, Francisco Antonio Arrazola, provincial de los franciscanos de Cantabria por 1755, y José de Humeras y Miranda, inquisidor de Cartagena de Indias hacia 1760 y Obispo de Panamá en 1777 (9). Los demás nombres quedan como fuente de estudio para eruditos conocedores de historia guipuzcoana. De los discípulos del P. Recio que entraron jesuitas, el catálogo trienal de 1746 proporciona los siguientes datos:

Francisco Javier Bazterrica, natural de Ataun, diócesis de Pamplona, nacido el 4 de septiembre de 1726, de salud robusta, entrado en la Compañía el 7 de junio de 1745 en el colegio de Oñate, novicio escolar. De él consigna el P. Recio en otro lugar (f. 52 v.), que en la Nochebuena de un año que no especifica, tuvo la devoción de decir la primera misa "larga", y que se la ayudó Javier Bazterrica. "Misa larga" era práctica de jesuitas fervorosos ya desde los tiempos del P. Baltasar Alvarez y Luis de la Puente; pero requería encontrar ayudante benévolo.

José Abarizqueta, de Zumárraga, diócesis de Pamplona, nacido a 3 de noviembre de 1728, salud robusta, entrado el 10 de mayo de 1744 en el colegio de Oñate, novicio escolar.

Pasa después el P. Recio a consignar los nombres de los jesuitas entre quienes convivió en Oñate. Con frecuencia escribe sólo los apellidos, y de entre todos sobresale el P. Agustín Cardaveraz, muy conocido en la historia de la devoción al Corazón de Jesús en España (10). He aquí la lista:

(f. 39 v.) "Moradores de Oñate, año 1740:

P. Pascual Alcoz, Rector difunto	P. Pedro Zabala, comisionero
PP. Miguel Gazólaz y Urquijo	P. Antonio Tovar, condiscipulo, difunto
PP. Barcia y Peláez	P. N. Cisneros, que entró oidor
P. Eduardo Broun	F. Jacinto Ayusso, infirmus
Hos. Gaceaga, Ibaseta y Ossava	P. Francisco Monroy, difunto
Hos. Agustín Verín y el de Orduña	P. N. Santa Coloma
P. Pedro Larreta, de quien aprenderé laboriosidad	P. N. Aguirre
P. Juan Bautista Mendizábal, imitaré la caridad	F. N. Mascaroca
F. Jerónimo Ivero	F. Javier Aguirre, s. ^o Xpto.
	P. Josef Eulate, licencia."

(9) I. ZUMALDE, *ob. cit.*, 652, 658, 660.

(10) GASPAR GONZALEZ PINTADO, S. I., **Ardores de un serafín, el P. Agustín Cardaveraz**. 2 vols. Madrid, 1924.

Son por todo 25 nombres, escritos de memoria, sin distinguir si todos fueron compañeros en Oñate los cinco años de su permanencia. Por fortuna los catálogos trienales nos permiten reconstruir la comunidad de Oñate en los años del P. Recio, con varias noticias útiles para conocer las actividades del colegio de la Compañía. De ellos entresaco los nombres completos, lugar de nacimiento, añadiendo la diócesis a que pertenecían entonces, cuando es preciso por haber varios pueblos del mismo nombre, la edad o fecha de nacimiento, y el oficio que desempeñaban.

Catálogo trienal de 1740: la comunidad de Oñate se compone de diez sacerdotes y tres hermanos coadjutores.

1. P. Pascual Alcoz, de Beunza, nacido a 31 de mayo de 1684, Rector.
2. P. Miguel Gazólaz, de Arazuri diócesis de Pamplona, nacido a 14 marzo de 1684, operario.
3. P. Miguel Urquijo, de Bilbao, nacido a 14 de febrero de 1689, operario.
4. P. Juan Lascuráin, de Anzuola, nacido a 28 de agosto de 1696, profesor de teología.
5. P. Agustín Cardaveraz, de Hernani, nacido a 28 de diciembre de 1703, profesor de teología.
6. P. José Barcia, de Zamora, nacido a 24 de febrero de 1701, profesor de filosofía.
7. P. Eduardo Broun, enfermo (vacat propter amentiam). Otro catálogo de 1746 escribe Broune, y dice que era natural de Bilbao.
8. P. Jerónimo Peláez, de Villavieja, diócesis de Valladolid, nacido a 4 de octubre de 1706, profesor de filosofía.
9. P. Bernardo Recio..., profesor de gramática.
10. P. Juan Azcárate, de Logroño, nacido a 12 de agosto de 1712, profesor de gramática. El catálogo de 1746 escribe Juan Miguel Azcárate.
11. H. Domingo Ossaba, de Orduña, nacido a 31 de mayo de 1689, coadjutor maestro de escuela (**ludimagister**), y lleva 27 años en el oficio.
12. H. Pedro Gaceaga, de Artiaga, diócesis de Calahorra, nacido a 18 de octubre de 1688, coadjutor, enfermero.
13. H. Domingo Ibasseta, de Berriatúa, nacido a 10 de febrero de 1713, coadjutor, cocinero.

Los demás compañeros jesuitas que cita el P. Recio, lo son de los años posteriores de su vida en Oñate. He aquí los datos que proporciona el catálogo trienal de 1743:

1. P. Javier Ignacio Aguirre, de Marquina, nacido a 31 de octubre de 1696, Rector.
2. P. Pedro de Zabala, de Bilbao, nacido a 29 de marzo de 1709, Ministro profesor de filosofía.

5. P. Pedro de Larreta, de Soravilla, diócesis de Pamplona, nacido a 1 de mayo de 1690, profesor de teología, predicador.
6. P. Jerónimo de Ibero, de Pamplona, nacido a 24 de marzo de 1707, profesor de teología, predicador.
7. P. Ildefonso Tovar, de Sevilla, nacido a 12 de mayo de 1711, profesor de filosofía.

Del catálogo trienal de 1746 consta que la comunidad de Oñate era de catorce, y los hermanos coadjutores eran cuatro, uno de ellos Domingo Murga, natural de Orduña, al que la lista del P. Recio llama "el de Orduña" pues no debía recordar su nombre al escribirla años después.

1. P. José Eulate, de Salvatierra, nacido a 15 de febrero de 1690. Rector.
2. P. Francisco Monroy, de Toro, nacido a 21 de octubre de 1714, Ministro, profesor de filosofía.
6. P. Ignacio Santa Coloma, de Cádiz, nacido a 20 de febrero de 1703, profesor de teología.
8. P. Joaquín Mascarúa, de Bilbao, nacido a 26 de julio de 1716, profesor de gramática.
10. P. Juan Hermenegildo Aguirre, de Vergara, nacido a 13 de abril de 1710, profesor de gramática.
13. H. Domingo Murga, de Orduña, nacido a 10 de febrero de 1702, coadjutor, **ludimagister** y lleva 20 años.
14. H. Agustín Berín, de San Sebastián, nacido a 26 de septiembre de 1705, coadjutor, cocinero.

En el mismo catálogo trienal figuran los tres que faltan en la lista del P. Recio, y antes debieron estar en Oñate.

Colegio de Salamanca, n.º 12. P. Juan Bautista Mendizábal, de Marquina, nacido a 29 de octubre de 1705, predicador.

Colegio de Bilbao, n.º 7. P. Jacinto Ayuso, de Monterrey, diócesis de Orense, nacido a 7 de julio de 1709, profesor de filosofía.

Noviciado de Villagarcía, n.º 13. P. Diego Cisneros, de Madrid, nacido a 22 de marzo de 1697, bachiller en Derecho Canónico, profesor de gramática.

Estos datos nos confirman plenamente las noticias antes anotadas sobre el Colegio de Oñate, y su estado floreciente a mediados del siglo XVIII, con dos maestros de teología, dos de filosofía y tres o cuatro de gramática según los años; y finalmente otros dos predicadores u operarios para atender al culto de la iglesia, más un rector, un ministro y un par de hermanos coadjutores para cuidar de las cosas temporales.

3.—*Misionero popular en vascuence*

No se contentó el P. Recio en Oñate con el pesado y humilde oficio de maestro de gramática, y ejercitó también la predicación en Misiones populares. El P. Gaspar Janer, jesuíta de los desterrados en Italia, que escribió una extensa biografía del P. Recio en italiano, impresa en Foligno 1794, afirma que Recio comenzó por estudiar el vascuence, y en tres meses salió con él, de tal manera que presentándose a examen fué aprobado como apto para predicar y confesar, y así lo hizo de allí adelante no sin admiración de todos. Confirma la noticia el P. Julián Fonseca, connovicio de Recio, en una relación firmada en Bolonia a 23 de febrero de 1791, que se conserva autógrafa en el archivo de Loyola (11).

No me consta del tiempo preciso en que comenzó las Misiones, ni de la época del año en que las daba, aunque puede suponerse que aprovecharía las vacaciones escolares; pero desde el año 1743, y sobre todo el siguiente, en que le aliviaron el trabajo de las clases dejándole sólo de suplente de la de Menores, como antes queda anotado, la consagración a las Misiones populares debió ser mayor. De tres series principales quedan referencias claras en el Diario, una comenzada por octubre de 1743 y terminada en diciembre del mismo año, por varias anteiglesias, barrios o aldeas del término de Oñate; otra en la provincia de Alava por diversos pueblos situados del lado sur de la gran sierra de Elguea, que separa a Oñate de dicha provincia; la tercera en el valle de Léniz. El compañero del P. Recio en todas estas Misiones fué el P. Pedro Zabala, antes mencionado, natural de Bilbao, que no figura como morador de Oñate en el catálogo trienal de 1740, y sí en el de 1743 con el cargo de profesor de filosofía, lo que confirma la fecha de 1743, ya referida, que consigna el Diario para el principio de las Misiones.

En la primera serie menciona el P. Recio a *Urréjola* por octubre de 1743, donde dice que permaneció tres días y recuerda "la vista de las peñas con M.", sin duda "la impresionante peña de Orkatzategui" que describe I. Zumalde (12). *Urréjola* tiene parroquia propia, con 20 vecinos en los años de Madoz, y tanto la iglesia como parte del caserío se ve desde la carretera que de Oñate sube a Aránzazu en la ladera de una montañuela del otro lado del río. De *Urréjola* pasó el P. Recio a *Araoz*, otra aldea de cien caseríos según Madoz, con parroquia propia dedicada a San Mi-

(11) Como en la nota 2: 146, n.º 13, 3: "En poco tiempo, creo que en tres meses, aprendió el vascuence".

(12) I. ZUMALDE, *ob. cit.*, 20.

guel, cuyo emplazamiento se ve también desde la misma carretera, y el camino que a ella conduce del otro lado del río donde hay fabricada una presa, aunque el caserío y la iglesia queda oculto por un cabezo o montículo. En Araoz estaba el 14 de octubre, y recuerda la muerte de un compañero o conocido por nombre Agustín. Menciona también su estancia en San Elías y Aránzazu, donde dijo misa. *San Elías* es una ermita situada a la entrada de una cueva, del término de Araoz, llamada en vasco *Sandaitli*, muy antigua y venerada en la región (13). *Aránzazu* es bien conocido como lugar agreste de incomparable belleza, sede del santuario de la Virgen María, visitado ya por S. Ignacio de Loyola después de su conversión y donde hizo voto de castidad, al cual lo sirven con verdadero esmero casi desde sus orígenes los religiosos de S. Francisco. Parece que el P. Recio estaba de vuelta en Oñate por el mes de diciembre de 1743, “donde al venir, dice, día de San Pedro Pascual (6 de diciembre), ayudé en la Misión de los Padres de S. Francisco, año 1743”; en rigor, ateniéndose al texto y puntuación, no queda claro si esta Misión fué en Oñate mismo o en Aránzazu u otro lugar.

La segunda serie de Misiones, en las que el Diario no declara el tiempo, fué por varios pueblos de la provincia de Alava, partido de Salvatierra, situados en la falda meridional de las montañas de Oñate y Aránzazu. El Diario menciona a *Narbaja*, lugar de 60 casas según Madoz, *Nra. Señora de Barria*, antiquísimo monasterio cisterciense de monjes, anterior a las Huelgas de Burgos, donde el P. Recio hizo una restitución, encargada en confesión, de 160 reales, y limosna de quince y doce; *San Juan de Aitzpuru*, que Madoz transcribe Aspuru, y así se dice hoy día, Ozaeta, San Juan y La Palma, que según el Diario, eran beneficio eclesiástico de los hermanos Abecias, conocidos del P. Recio, probablemente jesuitas. *Ozaeta* es un lugar de la misma región, con una vecindad de 50 casas en tiempo de Madoz; San Juan es probablemente *San Juan de Artía*, ermita antigua no lejana a la de San Elías antes mencionada, situada en la sierra llamada de Elguea o Artía, “que limita a todo lo largo el término municipal de Oñate con la provincia de Alava” (14). El lugar o aldea de La Palma no he podido localizarlo.

La otra serie de Misiones corresponde al valle de Lóniz, donde el Diario tampoco declara el tiempo ni apenas los nombres de los pueblos o aldeas misionadas, fuera de *Léniz* mismo, probablen-

(13) *Ibid.*, 384 sg.

(14) *Ibid.*, 20.

te Arechavaleta, población principal del valle (15), *Mondragón*, donde al tratar del viaje de Oñate a Salamanca, habla de conocidos o bienhechores, que pueden referirse al tiempo de la Misión; y también ocurre el nombre de Escoriaza, antes recordado, y la iglesia de *Santa Lucía*, que tal vez pueda ser la de cualquiera de los dos barrios con anteiglesias de ese título, Elorregui y Berezano, del término de Vergara. De estas Misiones en el valle de Léniz, recuerda el P. Recio sus atenciones a los niños de la escuela, idas al hospital y añade que como fruto del trabajo apostólico “impedimos las mezetas (*sic*)”. Esta palabra hoy desconocida en la región, parece por el contexto significar festejos populares con baile, vino, mujerío, etc., y no figura en los diccionarios vascos. He preguntado a buenos conocedores del idioma y nadie me ha sabido dar razón, fuera de un jesuita residente en Loyola, el H. Esteban Arrizurrieta, natural de Eraso, valle de Imatz, de 70 años de edad, quien me asegura que en su juventud, antes de ser religioso, por tierra de Alsasua y las Amescuas, la oyó como término corriente: “Vamos a mezetas” era ir a las fiestas del pueblo, donde había música, alboroto, vino, etc. Me apuntan que la palabra vasca “mezeta” pudiera derivarse de la latina o castellana “misa”, y que los festejos de las aldeas o ermitas originariamente comenzarían por la misa, y andando el tiempo degenerarían en abusos reprobables, como los que refiere I. Zumalde de varias ermitas de Oñate, prohibidos por el obispo de Calahorra, Juan Bernal Díaz de Luco, ya el año 1555 (16). Algunas alusiones hay en el Diario que no queda claro si se refieren a devociones particulares del P. Recio, o a actos públicos de los practicados en la Misión; así lo que dice de un día de penitencia en el valle de Josafat, o de la devoción a San Miguel durante la permanencia en el valle de Léniz.

He aquí los textos:

(f. 39) “Lugares de misión:

En Urréjola por octubre, tres días. A la mañana en la oración: **in matutinis meditabor in te**. La vista de las peñas con M.: **diligam te Domine fortitudo mea**. Lloraré día y noche. Vía Crucis.

En Araoz a los 14. C.: **memento mori**, la muerte de Agustín.

En San Elías misa y en Aránzazu: **verebat omnia opera mea**. Lloraré la risa, presunción y falta de caridad.

Al venir día de San Pedro Pascual (6 de diciembre). Ayudé en la misión a los padres de S. Francisco. Año 1743.

(15) Cf. DOMINGO BERGARECHE, *Apuntes históricos de Salinas de Léniz y del santuario de la Virgen de Dorleta*. Vitoria, 1954.

(16) I. ZUMALDE, *ob. cit.*, 369, nota.

En Narbaja. Gracias a D. Francisco Larrinzar. Restitución al convento de B(arri)a y en San Juan de Aitzpuru.

En Ozaeta, San Juan y La Palma. Beneficios de los hermanos Abecias. La mortificación de sangre, el tierno sentimiento junto a la cruz y la caridad en el hospital.

En el valle de Léniz. A los niños de la escuela. Fuí al hospital. Impedimos las **mezetas** (sic) del valle. La diaria devoción a San Miguel. Día de la penitencia valle de Josafat. El sermón y fiesta de San Javier. La misa en honor y veneración de Santa Lucía en su iglesia".

4.—*Recuerdos varios de Oñate*

Otros varios recuerdos de Oñate conserva el Diario espiritual del P. Recio, algunos relativos a su principal trabajo, el de la enseñanza:

(f. 53) "En 14 de diciembre, la impaciencia en el aula: no más, Señor; si con celo avisare o reprendiere a alguno, miraré a Jesús.

Gracias a Dios que me dejó en la gramática, año de 44. Noviembre de 44 fué para mí mes de devoción.

Vispera de Ramos, imitando al P. Gonzalo Marín, me humillé besando los pies a los discípulos, que remití; lo que hice cada año imitando a Jesús que dijo: **exemplum dedi vobis**".

(f. 54 v.) "Antes en el (año) de 44 y 45, día de San Ildefonso (23 de enero), tuve el destino y mudé oficios. Suplí en Menores. Leí a mis discípulos las cuatro máximas".

Probablemente al tiempo de vacaciones escolares se refieren varias peregrinaciones piadosas a Loyola y Aránzazu. A Loyola fué una vez a pie con el P. Francisco Monroy, y otra de despedida antes de dejar a Oñate; a Aránzazu subió varias veces.

(f. 54 v.) "Peregriné al devoto desierto de Aránzazu: tiernas lágrimas delante de la Sma. Virgen, a quien saludaré con el himno **Ave maris Stella**. Fuí también a pie al santuario de Loyola con mi amado Padre Francisco Monroy que ya me llama a la casa de la eternidad".

(f. 74 v.) Limosnas: "En Oñate. Empecé en nombre de Dios Nro. Señor y con licencia del superior, haciendo vestir a los cuatro niños pobres. Y después repartí: camisas nuevas 12, viejas 11; jubones nuevos 21, usados 10; calzones nuevos 4, viejos 8; dos casacas a Sebastián y Elguero; monteras 7; sombreros 6; zapatos nuevos 4, viejos 8; medias nuevas 2, viejas 7; tres mortajas a niños; tres reales para la de Martín; los niños de Agulandi".

Es posible que la mayor parte de estas limosnas fuesen con sus discípulos, que los habría de toda suerte, ricos y pobres. En cuanto a trabajos del ministerio apostólico, además de las Misiones, recuerda el Diario otros diversos, como el enseñar la doctrina a los

pobres todos los sábados, varias obras de misericordia corporales y espirituales, y la práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que entonces más que en tandas se hacían individualmente o muy pocos reunidos, según las caldas o aposentos del colegio disponibles, y señala un total de 120 ejercitantes.

(f. 53 v.) "Practiqué el doctrinar a los pobres los sábados en Oñate tres años".

(f. 54 v.) "Acordareme del P. Pedro Zabala, compañero en misiones. El ayuno, etc. Peregrinación a Nra. Señora de Aránzazu y despedida del santuario de Loyola".

(f. 74) "En Oñate: lavé y calcé a un peregrino; a otro vestí enteramente. Acostumbré dar de comer algunos, y los sábados doctrina a todos. Abogué por pobres dos veces. Consolé enfermos con frecuencia, y auxilié siete moribundos.

La restitución de 160 reales y la limosna de 15 y 12 al monasterio de Nra. Señora de Barria, y otras restituciones. Las paces de Eugenio y Osinaga. Los ejercicios de Dert(ea)no, y cuantos hicieron clérigos y seculares, 120.

El bien del Marqués, confesión del pobre alavés. El vestido de Man. en jueves santo. Los regalos a enfermos. El cuidado de niños huérfanos y pobres viudas.

Las limosnas que recogí en dinero y ropas en Alava con la bendición del P. Rector: *verebar omnia opera mea*".

(f. 81) Viaje de Oñate a Salamanca. "La despedida de Alava, en Aránzazu y Zaldueño y demás lugares; licencia, limosna monasterio. En Ozaeta y Araoz y antes en San Juan, etc. En Léniz y Mondragón, memoria de los bienhechores. Encomendaré a Dios a Vitoria".

Muchas notas del Diario se refieren a vida interior, propósitos espirituales y penitencias del P. Recio en Oñate, que omito por no parecer propias de este lugar. Sólo quiero anotar que estos años de juventud los recordó siempre con extraordinario cariño, y en su vida religiosa significan el paso definitivo, firme y sin reservas, por el camino espiritual, que le elevó al alto grado de virtud y perfección cristiana que admiraron en él los contemporáneos. Una alusión al lugar de Araoz, antes mencionado, hace pensar que tuviese allí el colegio de Oñate alguna propiedad rústica donde el P. Recio pasó temporadas de retiro o descanso, de lo que no he hallado otra referencia; sería interesante averiguar si en Araoz queda memoria de tal casa de campo jesuítica. Entre otras prácticas de devoción en Oñate, recuerda la asistencia al Tedeum de Santa Ana, convento de monjas franciscanas situado en el barrio de Zubicoa, que dependía de Aránzazu (17).

(f. 52 v.) "Me acordaré con gozo del retiro y devociones en la iglesia de Oñate".

(f. 54) "Desde la Sma. Trinidad en Oñate y Araoz, estilaba el meditar antes de la cena en lo pasado, y después de examen un cuarto en la Pasión".

(f. 54 v.) "Gozo con el Tedeum en Santa Ana todos los días mayores".

Finalmente, en estos dulces años de Oñate sitúa el P. Recio el principio de su vocación misionera que lo llevó a América, donde por largos años recorrió varias veces de parte a parte la antigua presidencia de Quito, hoy república del Ecuador, dando fructuosísimas Misiones populares en castellano y en quichua, pues allí también comenzó por aprender el idioma de la tierra.

(f. 54 v.) "Año 1746. Habiendo oído la carta de nuestro P. General en Oñate con veneración, escribí a nuestro Padre desde Salamanca, a 16 de febrero.

Día 19 fuí asignado a Quito."